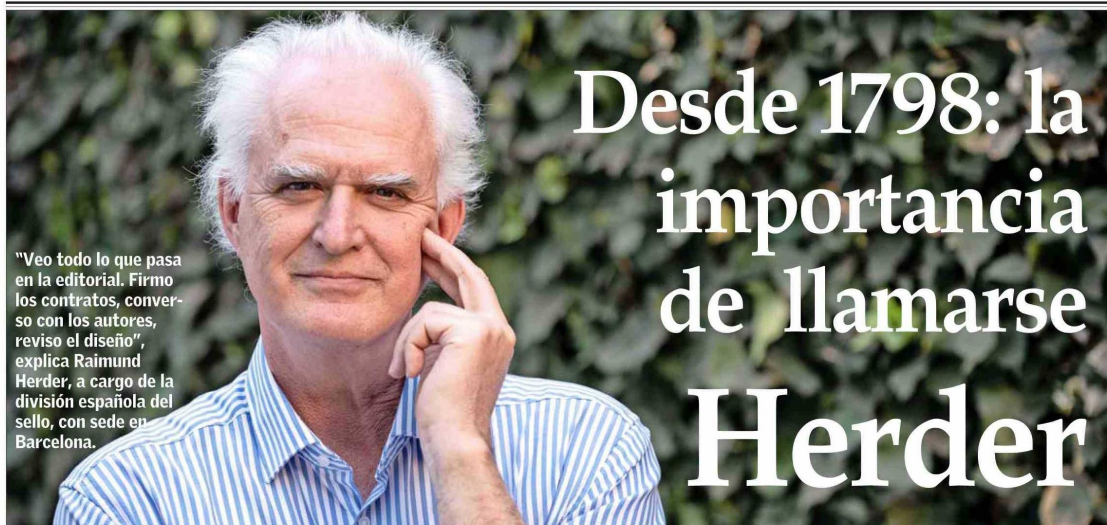


Fecha: 31-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
Tipo: Noticia general
Título: Desde 1798: la importancia de llamarse Herder

Pág.: 6
Cm2: 572.1
VPE: \$ 7.514.950

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida



"Veo todo lo que pasa en la editorial. Firmo los contratos, converso con los autores, reviso el diseño", explica Raimund Herder, a cargo de la división española del sello, con sede en Barcelona.

Desde 1798: la importancia de llamarse Herder

Una imprenta y librería estudiantil marcó, hace siglos, el inicio del sello Herder, especializado en pensamiento y humanidades. Raimund Herder, de visita en Chile, comenta sobre su quehacer, los autores chilenos que publica y los hits de la editorial

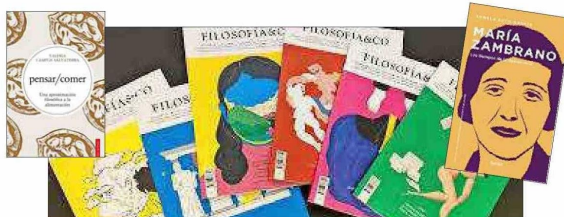
ELENA IRARRÁZABAL

Justo a fines del siglo XVIII, Bartholomäus Herder imprimió el primer libro de la editorial Herder. El antiguo y prestigioso sello tiene hasta hoy su sede central en Friburgo y es un referente en obras de filosofía, teología, psicología, sociología y educación. "Las editoriales, en general, nacen a la luz del espíritu ilustrado, que busca democratizar la cultura. La palabra alemana *Verlag* (casa editorial) proviene de 'invertir' o 'adelantar'. Es decir, vender y hacer circular una obra, tras dar un adelanto al autor", explica Raimund Herder.

La editorial Herder permanece en manos de la misma familia que la creó. A fines del siglo XIX, el sello germano comenzó a publicar obras en castellano y hoy conviven la rama alemana y la española. Las oficinas de esta última se ubican en Barcelona, a pasos de la Sagrada Familia. "Mi hermano está a cargo de la parte alemana, así que nos entendemos bien", comenta con una sonrisa Raimund Herder, quien dirige la división española. De visita en Chile, recorrió librerías y estuvo con el equipo de "Prosa y Política", dirigido por Berta Concha, que ofrece y distribuye muchas obras del sello.

El editor se mudó con su familia a Barcelona en el año 2000 y desde entonces vela por las publicaciones en español. Y si en algún momento la editorial ibérica era una sucursal de la alemana, hoy tiene una vida propia e intensa. "Seguimos editando algunos libros de Herder Alemania, pero es una pequeña parte de un catálogo mucho mayor".

"Ser editor de Herder en España es un privilegio. Mi hermano dirige una editorial más grande y no controla todo. Yo veo todo lo que pasa. Firmo los contratos, converso con los au-



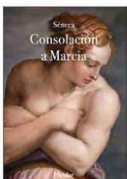
La revista "Filosofía & Co" y obras de Valeria Campos y Paloma Soto son iniciativa de la editorial Herder en su sección hispana.

SÉNECA CHILENO

"Herder es la editorial más completa y prestigiosa en teología, estudios religiosos y pedagogía del ámbito germano-hablante. También destaca por sus ediciones bilingües de fuentes primarias patrísticas y medievales. En español, resalta por tener un catálogo humanista amplísimo y ediciones de clásicos atemporales", comenta el profesor de Filosofía Patricio Domínguez.

El académico de la Universidad de los Andes ha publicado dos traducciones de Séneca con Herder ("La brevedad de la vida", en 2025, y "Consolación a Marcia", en 2026) y trabaja en otra más. "Son libros de bolsillo y con portadas llamativas", explica.

"Cada parte de la cadena editorial es muy profesional y cuidadosa: correctores, diseñadores, editores. Para las introducciones, Raimund Herder me sugirió poner al autor en diálogo con problemas que interpelen al lector contemporáneo. Le agradezco mucho ese impulso", comenta Domínguez.



tores, reviso el diseño, viajo por distintos países", explica.

—¿Permanece el espíritu inicial del sello?

"Sí, la identidad inicial todavía está, esa idea de llevar a la sociedad una formación humanista, una didáctica popular".

—¿Le influye su formación como doctor en Filosofía?

"Claramente hay un influjo. La cantidad de libros de filosofía que publicamos se ha multiplicado y también se advierte una huella en nuestro proyecto 'Filosofía & Co', una revista de filosofía y portal digital, con contenidos filosóficos relacionados con temas actuales. En

Chile se vende en algunas librerías, está funcionando bien. Cada número tiene un diseñador diferente, hay también en la revista una apuesta estética".

—¿Los libros de reflexión parecen cobrar fuerza hoy?

"Hay una búsqueda, por parte de muchas personas, para tratar de entender un mundo complejo, donde ya no contamos, en muchos casos, con estructuras como las grandes ideologías o la religión, que ayudaban a su comprensión. Muchos ven en la filosofía una posibilidad de entender y es un interés que ni la universidad ni la academia satisfacen hoy. Ni siquiera toman nota, son instituciones que

están cada vez más encerradas en sí mismas. Y ahí los ensayos o libros abren una opción".

MODAS, TENDENCIAS

Uno de los "long sellers" de Herder es "El hombre en busca de sentido" de Viktor Frankl, que en Chile suele aparecer entre los libros más vendidos. También obras de Byung Chul Han, como "La sociedad del cansancio" y algunos libros teológicos de Josef Ratzinger (en el catálogo de Herder la teología católica ocupa un lugar importante).

Además de obras originales de grandes pensadores y textos filosóficos, Herder está publicando libros que apelan a públicos nuevos y jóvenes, a través de publicaciones gráficas sobre figuras culturales u obras clásicas. Esto incluye una serie de mangas, traducidas del japonés, sobre textos filosóficos o literarios. También está la colección "Salto de fondo", ensayos sobre temáticas e interrogantes actuales, desde "Big Pharma" hasta "Inmortalidad digital".

—¿Hay tendencias editoriales en torno al pensamiento?

"Siempre hay modas. Ahora es el estoicismo, que algunos toman como autoayuda, pero también hay textos más profundos. Otro gran tema es la inteligencia artificial y la tecnología. En esas y otras materias, siempre buscamos libros consistentes, que se pueden leer en 10, 20 o 30 años más".

—¿Tienen autores chilenos?

"Varios. Como Valeria Campos ("pensar/comer"), Diana Aurenque ("Animal ancestral") y Pamela Soto, quien escribió un libro sobre María Zambrano. También contamos con traducciones de obras clásicas realizadas por chilenos, como Patricio Domínguez. Y esperamos incorporar más autores".